

LA ANTROPOLOGÍA EN

LA TEOLOGÍA

CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE

- 1.– Introducción.
- 2.– Filósofos que han tenido gran influencia en las antropologías laicas.
- 3.– Antropologías laicas occidentales.
- 4.– Antropologías de otras religiones.
- 5.– Antropología católica.

1.– Introducción.

Las distintas antropologías contemporáneas tienen su base en el pensamiento de filósofos que han influenciado notablemente las propuestas realizadas por las diversas antropologías. Esta es la razón por la que comienzo el trabajo haciendo un repaso del pensamiento de estos autores para, a continuación, exponer de una manera resumida las antropologías laicas más relevantes. Seguidamente me ha parecido oportuno, dado el mundo globalizado en que vivimos, el dar algunas pinceladas sobre las antropologías de otras religiones (islamismo, budismo e hinduismo), para terminar con la exposición más extensa de la antropología católica.

2.– Filósofos que han tenido gran influencia en las antropologías laicas.

2.1.– **Feuerbach, Ludwig (1804–1872)**, filósofo alemán, situó la psicología religiosa en el espacio teórico correspondiente a la religión ortodoxa y desarrolló una de las primeras filosofías materialistas de Alemania. Feuerbach sostiene que la existencia de la religión sólo es justificable en tanto que satisface una necesidad psicológica; la preocupación esencial de la persona guarda relación con uno mismo y el culto a Dios no consiste más que en la idealización de uno mismo.

· Ideas y Teorías principales:

Se convirtió en materialista, al contrario que su maestro Hegel. Parte del hombre real y concreto, realidad absoluta, único objeto de la filosofía. Abandona cualquier idealismo o espiritualismo. No parte de lo abstracto y únicamente pensado, sino que su objeto universal y supremo es el hombre en su realidad total. El hombre es la realidad más importante

El hombre tiene capacidad de desarrollar conciencia de sí mismo, conciencia de humanidad. Es lo que le caracteriza como especie y le diferencia de los animales.

El hombre religioso ha fracasado por proyectar su conciencia fuera de sí y atribuir a un ser que llama "Dios" todo lo que el mismo es. Todos los atributos que la religión considera como propios directivos (bondad, perfección, etcétera) pertenecen en realidad al hombre. Dios no es más que el espejo en el que el hombre se refleja a sí mismo, sus atributos, sus necesidades... La religión es una proyección de la conciencia humana que tiende a buscar su felicidad.

Hay que acabar con la religión para que el hombre pueda ser realmente él mismo. La religión quedará superada cuando el hombre reconozca que no hay más Dios que el mismo hombre, cuando el hombre se encuentre plenamente a sí mismo.

La religión no es más que una falsa antropología, y el concepto Dios hay que desecharlo.

· Aspectos Positivos y Negativos:

- + – Hay que potenciar al hombre.
- Se preocupa por el hombre y por sus limitaciones.
- Critica la hipocresía religiosa que crea un dios a la medida.
- Impulsa el aspecto comunitario del hombre.
- Critica la religión como base de todas las cosas que impide el desarrollo del pensamiento humano.
- – Niega a Dios basándose en el materialismo y el concepto filosófico de Dios. Niega la parte idealista y espiritual del hombre, y con ella a Dios.
- No niega al Dios verdadero. Estudia al Dios falso y lo identifica con el verdadero, que atenta contra él.
- No considera que Dios haya puesto en el hombre el deseo de crear a Dios, como un método de acercarse a él.

Dios no ha hecho al hombre, el hombre a inventado a Dios

Esta frase expresa en pocas palabras el pensamiento de Feuerbach. Ve a Dios como una invención del hombre, que lo que hace es utilizarle para justificar su creación, y solucionar los problemas que la mente aún no alcanza a entender.

De esta manera se provoca la disminución del razonamiento, y la invención de teorías no verificables e inventadas que intentan resolver los problemas últimos de la humanidad.

En resumen, que nos hemos inventado a Dios, para estar agusto y no tener inquietudes sobre nuestros orígenes.

2.2.– Marx, Karl (1818–1883), filósofo alemán, creador junto con Friedrich Engels del socialismo científico (comunismo moderno) y uno de los pensadores más influyentes de la historia contemporánea.

Las proposiciones centrales del Manifesto Comunista, aportadas por Marx, constituyen la concepción del materialismo histórico. Según se explica en estas tesis, el sistema económico dominante en cada época histórica, por el cual se satisfacen las necesidades vitales de los individuos, determina la estructura social y la superestructura política e intelectual de cada periodo. De este modo, la historia de la sociedad es la historia de las luchas entre los explotadores y los explotados, es decir, entre la clase social gobernante y las clases sociales oprimidas. Partiendo de estas premisas, Marx concluyó en el Manifiesto que la clase capitalista sería derrocada y suprimida por una revolución mundial de la clase obrera que culminaría con el establecimiento de una sociedad sin clases. Esta obra ejerció una gran influencia en la literatura comunista posterior y en el pensamiento revolucionario en general; ha sido traducida a multitud de lenguas y de ella se han editado cientos de miles de ejemplares.

· Ideas y Teorías principales:

Parte de la experiencia de la realidad histórica concreta, mediante el análisis económico–social de esta situación. No se limita a criticar las filosofías de Hegel y Feuerbach, sino que va más allá cuando afirma que los filósofos se han limitado a interpretar el mundo; ahora se trata de transformarlo. PRAXIS Acción

El hombre necesita de la naturaleza para satisfacer sus necesidades. El hombre puede transformar esa naturaleza, en sus facultades e inclinaciones.

El trabajo humano es actividad exclusiva y propia del hombre por medio de la cuál transforma la naturaleza para satisfacer sus necesidades. El hombre humaniza la naturaleza y ésta naturaliza al hombre. Esto se realiza en sociedad, y según cómo se realice el trabajo producirá diferentes modelos de sociedad.

El modo de producción de los medios que satisfacen las necesidades del hombre es lo que determina cómo son las sociedades y, en definitiva, la misma evolución de la historia. En función de las fuerzas de producción derivan las demás realidades: religión, derecho, ideologías...

Divide en dos áreas o estructuras a la sociedad:

* *Supraestructura:*

- *Ideología (Filosofía, Religión, Moral...)*
- *Política (Partidos, estado, leyes...)*
- *Social (clases sociales)*

* *Infraestructura*

- *Relaciones de producción (patrón–obrero)*
- *Medios de producción (maquinaria industrial)*

Las ideas no determinan la sociedad es al contrario, los medios de producción determinan la supraestructura, con lo que para cambiar la sociedad, hay que cambiar primero el medio de producción. Lo demás irá cambiando poco a poco. La supraestructura lo que hace es justificar y mantener la infraestructura, para que no haya problemas.

La religión está también determinada por la economía. Ha nacido como consuelo aparente del sufrimiento humano. Promete futuros mejores, y aliena al proletariado mermándolo, y favoreciendo el sistema capitalista y su infraestructura. En una sociedad comunista no es necesario el Estado ni las ideologías. Se intentó llevar a la práctica. Luego veremos los fallos.

· Aspectos Positivos y Negativos:

+ – Se preocupa por el hombre, y ve su esclavización trabajando por un mundo más justo, la gente ganaría en igualdad.

– Su análisis de las sociedades es muy bueno

– Favorece la crítica y que la gente no sea pasiva frente a posibles alienaciones.

- Critica la falsa religión y la hipocresía
- Visión del hombre estrecha. Lo ve como un producto de las relaciones laborales, lo ve como un objeto.
- Teoría utópica llevada a cabo de forma excesivamente radical (muertes, revoluciones). Al llevarlo a la práctica falla:
 - Hacía falta otro tipo de hombre
 - El paso debería estar tutelado por el Estado, hasta que se hubiera terminado el proceso, pero siguió ahí, y surgió el descontento social ya que los que producían ganaban en igualdad, pero no en libertad. No podían tener nada propio, a la vez que veían que en países vecinos su trabajo era mucho más valorado. También se dan cuenta de que no tiene capacidad de prosperar, sino que serán iguales durante toda su vida, sin poder ascender ni descender.
 - A la gente se le prohibió tener religión, con las consecuencias lógicas. Al no poder manifestar públicamente la fe, también surgió descontento social.
- Tiene una visión deformada del Dios verdadero, y de la religión.
- Visión no del todo completa sobre la Iglesia, aunque bastante aproximada.

2.3.- **Freud, Sigmund (1856–1939)**, médico y neurólogo austriaco, fundador del psicoanálisis.

La principal contribución de Freud fue la creación de un enfoque radicalmente nuevo en la comprensión de la personalidad humana, al demostrar la existencia y poder de lo inconsciente. Además, fundó una nueva disciplina médica y formuló procedimientos terapéuticos básicos que, más o menos modificados aún se aplican, en el tratamiento mediante psicoterapia de las neurosis (y, parcialmente, de las psicosis). Aunque nunca conoció en vida un reconocimiento unánime, y ha sido a menudo cuestionado desde entonces, Freud es indudablemente uno de los grandes pensadores del mundo contemporáneo.

· La Religión: Estudia el fenómeno religioso en sus pacientes. Hay que buscar su origen en las profundidades psíquicas. Todos experimentamos deseos de trascendencia, de inmortalidad, pero la realidad frustra sus deseos. Crea una angustia vital, y se desatan mecanismos defensivos: la religión como consuelo. Se recurre a una serie de conductas (ritos, oraciones) para calmar la ansiedad, aunque en realidad no curan, sino que acrecentan dicha ansiedad.

· Aspectos Positivos y Negativos:

- + – Descubre a Dios como padre del hombre.
- Avanza en el terreno de los trastornos psíquicos, complejos y traumas infantiles.
- Ataca la religiosidad infantilista de algunas personas, que encuentran en la religión un refugio por miedo al más allá, al necesitar seguridad.
- Es difícil obtener hipótesis verificables determinadas a partir de su teoría
- Poca objetividad en la observación
- Formula hipótesis teológicas, sin tener una formación concreta

– Generaliza una teoría formulada para enfermos mentales y a partir de la investigación de estos.

La Religión es una psicosis colectiva, con esta frase Freud expresa que la religión no es más que una alucinación que se extiende a toda la sociedad. Es una enfermedad mental, que invade gran parte del cerebro, y provoca pensamientos y reacciones incorrectas en la conducta humana. Es decir, que la religión no hace más que tergiversar los hechos sin dar razones concretas, desvaría, y propone locuras que no pertenecen al comportamiento natural y normal del hombre. Además extiende ese comportamiento a toda la sociedad, y lo califica como psicótico, y colectivo, es decir como enfermedad mental de un conjunto que se equivoca en su razonamiento enfermo.

2.4.– **Nietzsche, Friedrich** (1844–1900), filósofo alemán, poeta y filólogo, cuyo pensamiento es considerado como uno de los más radicales, ricos y sugerentes del siglo XX.

· Ideas y Teorías Principales:

Uno de los argumentos fundamentales de Nietzsche era que los valores tradicionales (representados en esencia por el cristianismo) habían perdido su poder en las vidas de las personas, lo que llamaba nihilismo pasivo. Lo expresó en su tajante proclamación "Dios ha muerto". Estaba convencido que los valores tradicionales representaban una "moralidad esclava", una moralidad creada por personas débiles y resentidas que fomentaban comportamientos como la sumisión y el conformismo porque los valores implícitos en tales conductas servían a sus intereses. Nietzsche afirmó el imperativo ético de crear valores nuevos que debían reemplazar los tradicionales, y su discusión sobre esta posibilidad evolucionó hasta configurar su retrato del hombre por venir, el 'superhombre'.

La moral cristiana, con su exaltación de valores como la humildad, la abnegación, el arrepentimiento, la pobreza... ha sido un factor fundamental en la consolidación de esa concepción débil de la existencia. El cristianismo sanciona la moral de esclavos. Jesús fue utilizado por un grupo de judíos para construir una religión de débiles y de resentidos. Fueron incapaces de soportar la muerte de Jesús y buscaron un culpable. Al no poder enfrentarse con los sacerdotes se inventaron una interpretación en la que el débil (Jesús) triunfa sobre el fuerte (los sacerdotes). Así los débiles son los preferidos de Dios.

Observa que la cultura de su época vaciaba de contenido la religión. Con la crisis de la fe entrará en crisis el mundo entero. Hay que provocar ese acontecimiento. Por ello Nietzsche proclama la muerte de Dios : Dios ha muerto, y la fe del dios cristiano ha sido aniquilada . Muerto Dios queda el hombre, su vida, su existencia. Sin moral y sin Dios queda el nihilismo.

La nueva humanidad más allá del bien y del mal, está representada por el superhombre. Será el vencedor de Dios y de la moral diciendo sí a la vida misma. Su existencia será meramente intraterrena, sin ninguna trascendencia, sustituyendo a Dios en el dominio del mundo.

El eterno retorno expresa la afirmación de la vida. Consiste en el movimiento circular indefinido, que carece de todo sentido y finalidad. El sí supremo a la vida consiste en la eterna repetición de lo mismo.

· Aspectos Positivos y Negativos:

- + – Niega los aspectos que reducen las capacidades del hombre y no le deja manifestarse en toda su grandeza
- Denuncia lo que aparta al hombre de la alegría natural de vivir.
- – Visión irracional del mundo.
- Conclusiones injustificables y sin razones concluyentes. No es un filósofo, no sigue una metodología

filosófica de razonamiento

- Influyó en la constitución de teorías radicales como el nazismo, aunque su intención no fue en ningún momento llevar a la práctica su obra.
- Interpreta erróneamente los valores de la moral cristiana., sin ver su parte constructiva.

Dios ha muerto, viva el hombre, con esta frase Nietzsche proclama la muerte de Dios, para ensalzar por encima de todo al hombre y sus cualidades. Dios es algo que impide el desarrollo completo del ser humano, es una invención suya, y hay que apartarlo para poder llegar al superhombre que venza los aspectos de debilidad que posee esta doctrina, y desarrolle por completo su capacidad ilimitada. El hombre cree que tiene que haber una fuerza por encima de él, y está equivocado, ya que él es la fuerza suprema.

El hombre puede conseguir lo que se proponga, pero tiene que eliminar los pensamientos que le hagan parecer inferior a algo, por lo que la religión es un estorbo en el camino del hombre a su superación.

Hay que dar el paso del comienzo de la crisis de la fe, para que comience la del mundo entero, y sólo quede el hombre, su existencia, su personalidad y su carácter.

3.– Antropologías laicas occidentales.

3.1.– Antropologías psicológicas.– Ignoran la dimensión propiamente espiritual del hombre o la reducen a un producto de las dimensiones inferiores. En esta perspectiva la persona es el fruto de la integración de las fuerzas psíquicas con el ambiente. Desde el punto de vista de la antropología teológica se trata de un desafío al exceso de espiritualismo o al angelismo de la antropología cristiana tradicional.

3.2.– Antropologías estructuralistas.– Ven al hombre como radicalmente condicionado por el ambiente cultural, por el lenguaje, por las condiciones biológicas, psíquicas y sociales, y por tanto privado de verdadera libertad. Pero también en este caso la visión cristiana del hombre puede extraer estímulos útiles para la superación de un excesivo espiritualismo, que ignoraba los condicionamientos de la experiencia humana.

3.3.– Antropología liberal–burguesa. Ve al hombre como individuo, insistiendo en la libertad, la iniciativa, la eficacia, la competitividad y la autoafirmación. Pero la raíz podrida del individualismo lleva a una perversión de valores. Conduce a la primacía del hacer y del tener sobre el ser, a un ideal libertario y democrático que supone una igualdad más formal que real y que inclina a un cierto darwinismo social, fruto de una competitividad que concede ventaja a los más fuertes y margina a los más débiles.

En el origen de esta antropología encontramos el sentido cristiano de la individualidad humana y de la libertad. Pero estos valores son mutilados por la incomprendición de la dimensión relacional o social; el hombre no es simple individuo, sino persona. La socialidad no es simple consecuencia de la suma de las individualidades, sino componente esencial de la persona como ser de relación.

3.4.– Antropología marxista.– Si por un lado, por su materialismo y ateísmo, es manifiestamente incompatible con la fe cristiana, no se puede decir que carezca de estímulos para la teología por su recuperación de la dimensión social del hombre, de su vínculo con la naturaleza, por su revalorización del sentido del trabajo, por el acento puesto en el futuro, en la utopía y en la praxis de la liberación.

Desde una perspectiva cristiana habría que decir:

Las antropologías psicológicas olvidan, o mejor dicho, rechazan la dimensión espiritual del ser humano, por lo que sus interpretaciones no pueden ser totalmente acertadas.

Ante las antropologías estructuralistas el sentido común, confirmado por el sentido cristiano, sabe que la libertad, aunque sometida a condicionamientos, no queda por ello completamente destruida. Existen hombres, que aun sufriendo terribles coacciones consiguen manifestar su libertad y ponerse en marcha para su liberación.

La antropología liberal supone la primacía de la esfera económica sobre la ética. El engaño que esta antropología representa ha aumentado debido a que no se descubre como por ejemplo a la marxista y ha terminado por convertirse en el fondo de la vida económica y política de buena parte de los países cristianos.

La antropología marxista es rechazable por su materialismo y ateísmo.

4.– Antropologías de otras religiones.

4.1.– Antropología islámica.

En general la concepción occidental del ser humano sostiene que el hombre es antes que nada un ser físico, rodeado de una naturaleza similar a él; y segundo, que posee un ser psíquico o espiritual, dotado de cierto poder de conocimiento y transformación del ambiente físico que lo rodea. La visión islámica agrega además que el hombre es el Califa de Allah , es decir Su representante. Este es el núcleo de la interpretación islámica de la visión del hombre. También dice el Islam que el hombre es esencialmente un ser ético, lo cual constituye la clave de su felicidad en caso de lograr el perfeccionamiento de su carácter y de su conducta.

El conocimiento del hombre se reduce a tres preguntas fundamentales: Primero, ¿qué es el hombre y cuál es su posición en el universo, respecto del resto de los seres?. Segundo: ¿Cuál es su función en este mundo, y qué objetivos debe alcanzar?. Tercero: ¿Cuál es la conducta correcta que lo lleva a comprender y a responder verídicamente las dos preguntas anteriores?

Las dos primeras preguntas sobre la esencia del hombre y su función u objetivos en la existencia son fundamentales, pero la tercera es la que nos enseña el método de conseguir todo ello. Las dos primeras son generales, para todo lugar y tiempo, y para todas las condiciones sociales y personales, la última tiene en cuenta la vida personal, particular de cada uno, el tiempo y lugar específicos, y las condiciones propias de nuestra alma y de nuestra época. Es decir que de acuerdo al mundo en que se vive, y a las cosas que lo rodean, el hombre debe adaptar su conducta a lo que sea más correcto para poder responder al interrogante ¿Quién soy?.

En pocas palabras, el Islam desea un hombre que concrete un modelo de ser humano en la medida de su capacidad. También considera que el ser humano se desarrolla en el marco de cuatro relaciones o vínculos básicos: 1) Su vínculo con Allah; 2) su vínculo con su alma o su sí mismo; 3) con nuestros semejantes y 4) con la naturaleza o el entorno que lo rodea.

El vínculo superior es con Dios, aún en el caso del ateo, ya que su preocupación por Dios se va a plantear aunque sea para negarlo. Luego hay una relación lógica e ineludible con nuestra propia alma. El hombre está dirigido al autoconocimiento, y si no camina por esa senda su vida no tiene sentido. Luego tenemos una relación con nuestros semejantes, la cual debe estar fundada en los dos vínculos anteriores para saber cómo debe ser tal relación con los otros. Y, por último, tenemos el vínculo con la naturaleza, pues todo lo que nos rodea, hasta nuestro propio cuerpo, es parte de ella. Es obvio que todas estas relaciones se dan en un orden jerárquico, pero la base de todas ellas está fundada en la naturaleza intelectual humana, llamada en árabe "fitrah".

4.2.– Antropología budista.

El hombre es una máquina poderosa que, a diferencia de los artefactos mecánicos ordinarios, es muy simple

en su inicio y extremadamente compleja en su final. En esta compleja maquinaria que es el hombre, el factor más importante es la mente invisible, cualquiera que sea su origen.

Es la mente la que eleva al hombre a un pedestal sobrehumano o lo degrada a un nivel infrahumano. Al igual que la electricidad, la mente es una fuerza poderosa, al mismo tiempo constructiva y destructiva. Es el enemigo más cruel y el amigo más grande del hombre. Los budistas creen que esta mente poderosa es la creadora y destructora del hombre, y el arquitecto del propio destino. Es esta mente poderosa la que crea el cielo y el infierno sobre la tierra, y en esta mente invisible se encuentran el gusano, el bruto, el hombre, el superhombre y el dios. De hecho, el hombre es un mundo en sí mismo.

Los budistas no creen que el presente sea la única vida entre dos eternidades de miseria y felicidad; ni tampoco creen que este flujo de vida presente sea completamente aniquilado después de la muerte. Los budistas creen que *el hombre no es más que uno de un número indefinido de estados de ser y que esta vida terrestre no es más que un episodio entre muchos otros*.

El Budismo, con su análisis, reduce al ser vivo a mente y materia, que están en un estado de flujo constante, sin permanecer iguales dos momentos consecutivos. Todo el proceso de estos fenómenos psicofísicos, que constantemente surgen y perecen, es a veces denominado por Buda, en términos convencionales, el *Sí mismo*, o *atta*; pero lo así denominado es un proceso y no una identidad. El Budismo enseña una psicología sin psique.

El Budismo no niega por completo la existencia de una personalidad en el sentido empírico. Niega, en un sentido último, un ser idéntico o una entidad permanente, pero no niega una continuidad en proceso.

4.3.– Antropología hinduista.

En el hinduismo los hombres escrutan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición a través de formas de vida ascética, la meditación profunda o el refugio en Dios con amor y confianza.

Para los hindúes creyentes, la casta no es un hecho social y económico, sino el resultarlos de una reencarnación. Se nace dentro de una casta, superior o inferior, o bien como paria, o como un animal, según la conducta que se ha observado en la existencia anterior. En la próxima vida la persona volverá a nacer en una casta alta o baja, o como animal, según sea la conducta en la vida presente. De ahí que no se revelen contra esta situación de discriminación social y los "parias" soportan resignadamente su propia suerte (que ellos saben que es provisional).

5.– Antropología católica.

He querido empezar este punto del trabajo exponiendo la antropología que surge del Vaticano II, y que mejor manera de hacerlo que haciendo una síntesis de los distintos documentos del Concilio que hacen referencia a este asunto.

Proemio:

* Los mismos gozos y esperanzas, tristezas y alegrías que nosotros tenemos, son las mismas que tenían los discípulos de Cristo. Por ello esta comunidad se siente solidaria con la comunidad y con su historia.

* El concilio se dirige a la humanidad entera, exponiéndoles cómo entiende la presencia y la actividad de la iglesia en el mundo actual. Tiene presente el mundo de los hombres (la familia humana entera con el conjunto universal de las realidades entre las que esta vive).

* El hombre, se plantea los problemas de la evolución del mundo, de su propio papel y cometido en el universo, del sentido de su esfuerzo individual y colectivo, del ultimo fin del hombre y de las cosas. Por eso el concilio no encuentra manera más elocuente de exponer la solidaridad y su respeto y amor hacia toda la familia, sino entablando con ella un dialogo sobre esa misma variedad de problemas, aportando a ellos la luz que toma el Evangelio y poniendo al servicio de la humanidad las fuerzas de salvación que la iglesia, guiada por el Espíritu Santo, recibe de su fundador.

Condición del hombre en el mundo moderno:

* El hombre dilata los limites de su poder, no siempre logra mantenerlo sometido a su propio servicio; cuando se esfuerza por sondear lo mas intimo de su espíritu, termina por aumentar la incertidumbre sobre sí mismo; cuando descubre las leyes de la vida social, termina por dudar de la dirección que a esta se le ha de imprimir.

* La mentalidad científica modifica el ambiente cultural y las maneras de pensar. Los progresos de las ciencias biológicas, psicológicas y sociales no solo permiten al hombre conocerse mejor, sino que incluso le ayudan para que influya directamente en la vida de las sociedades, por el uso de una metodología técnica. El genero humano pasa de una concepción mas bien estática del oren cósmico, a una mas dinámica y evolutiva.

* El tipo de sociedad industrial se extiende poco a poco, llevando a algunos países a una economía de opulencia y transformando profundamente concepciones y condiciones seculares de la vida social. Los nuevos medios de comunicación social, cada vez mas perfeccionados, y la emigración. Así, las relaciones del hombre con sus semejantes se multiplican sin cesar.

* El cambio de mentalidad y de estructuras plantea la revisión de todo lo que hasta ahora se consideraba un bien. Las nuevas condiciones afectan a la misma vida religiosa: por una parte, el espíritu critico, la purifica de la concepción mágica del mundo y de las pervivencias supersticiosas, y exige cada día mas una adhesión verdaderamente personal y activa a la fe. Pero, por otro lado, crece de día en día el fenómeno de masas, que se desentiende de la religión.

* Una rápida mutación, con frecuencia realizada, engendra y acrecienta contradicciones y desequilibrios. Nace en la persona un desequilibrio entre la inteligencia practica moderna, y una forma de pensamiento teórico que no llega a dominar el conjunto de sus conocimientos ni a ordenarlos en síntesis satisfactorias. Entre la preocupación por la eficiencia practica y las exigencias de la conciencia moral: nace el desequilibrio entre la especialización de la actividad humana y la visión general de las cosas. Nacen discrepancias en la familia, entre las diversas razas y entre las categorías sociales de diverso genero. De ahí la mutua desconfianza y enemistad, los conflictos y sinlabores, de los que es hombre es causa y victimia.

* Se afianza la convicción de que no solo puede el genero humano asegurar cada día más su dominio sobre las cosas, sino que a él corresponde establecer un orden político, social y económico que este cada vez mas al servicio del hombre y ayude a cada uno y a cada grupo a afirmar y cultivar su propia dignidad. De ahí las instantes reivindicaciones de muchísimos por unos bienes de los que, con una viva conciencia se consideran privados por una injusticia social o por una distribución no equitativa. Pero bajo todas estas exigencias se oculta una aspiración mas profunda y universal: el individuo y el grupo anhelan una vida plena y libre, digna del hombre, dispuestos a someter a su propio servicio todo lo que el mundo de hoy les puede ofrecer en tan grande abundancia. Así, el mundo moderno aparece poderoso y débil. El hombre se está haciendo consciente de que le toca a él dirigir rectamente las fuerzas que el mismo ha desencadenado y que pueden oprimirle o servirle.

* Los desequilibrios que afectan al mundo de hoy están relacionados con otro desequilibrio que tiene sus raíces en el corazón del hombre, pues es en el hombre mismo donde muchos elementos están en lucha.

* La iglesia cree que Cristo ofrece al hombre luz y fuerzas que le permitan responder a su vocación, y que no

se ha dado a los hombres otro nombre en el que deban salvarse.

La iglesia y la vocación del hombre

* La fe lo ilumina todo con una nueva luz y manifiesta el divino propósito sobre la vocación integral del hombre, y por eso dirige la inteligencia hacia soluciones plenamente humanas. ¿Qué siente la iglesia del hombre? ¿Cuál es el significado último de la actividad humana en el mundo? Ella hará la reciprocidad del servicio entre el pueblo de Dios y el género humano. Así se mostrara la misión de la iglesia como misión religiosa y sumamente humana.

La dignidad de la persona humana

* Según la Sagrada Escritura el hombre fue creado a imagen de Dios, capaz de conocer y amar a su creador. El hombre es por su misma naturaleza, un ser social, y sin relacionarse con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades.

* Toda vida humana, individual o colectiva, se nos presenta como una lucha dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. El hombre se encuentra incapaz de resistir por sí mismo a los ataques del mal. El Señor vino en persona para liberar al hombre y fortalecerle, renovándole interiormente y arrojándolo fuera al principio de este mundo. El pecado empequeñece al hombre alejándole de la consecución de su propia plenitud.

* La dignidad del hombre exige que de gloria a Dios en su cuerpo, y no le consienta vivir esclavo de las depravadas inclinaciones de su corazón.

* Se debe perfeccionar por la sabiduría, que atrae suavemente a la mente humana hacia la búsqueda y el amor de la verdad y del bien.

* Esta en peligro el destino futuro del mundo sino se logra preparar hombres dotados de mayor sabiduría. Por un don del Espíritu Santo, el hombre llega por la fe a contemplar y gustar el misterio del plan divino.

* La conciencia es como un núcleo recóndito donde tiene sus citas a solas con Dios. La conciencia le da a conocer de modo maravilloso aquella ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La conciencia se pone al borde de la ceguera por la costumbre del pecado.

* Dios quiso dejar al hombre en manos de su propia decisión, la dignidad del hombre requiere que obre según una libre y consciente elección, movido e inducido personalmente, desde dentro, no bajo un impulso ciego o una mera coacción externa. Cada uno tendrá que dar cuenta ante el tribunal de Dios de su propia vida, según el mismo haya obrado el bien o el mal.

* Lo que tortura al hombre no es solamente el dolor y la progresiva disolución de su cuerpo, sino también, el temor de un definitivo aniquilamiento.

* El ateísta debe ser considerado como uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo y debe ser sometido a un examen especialmente atento. Mientras unos niegan expresamente la existencia de Dios, otros piensan que el hombre no puede afirmar nada absolutamente sobre Él. Otros ni siquiera se enfrentan con el problema de Dios. El ateísmo no es fruto espontáneo, sino que brota de diversas causas, entre las cuales se encuentra una reacción crítica contra las religiones.

La comunidad de los hombres:

* Entre los principales aspectos del mundo contemporáneo se han de contar la multiplicación de las relaciones

mutuas de los hombres. Sin embargo, no es en este progreso donde encuentra su perfección el dialogo fraterno de los hombres, sino en la comunicación de personas.

- * Dios ha querido que todos los hombres formaran una sola familia y se trataran unos a otros con espíritu de hermanos.
- * De la índole social del hombre se sigue con claridad que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados.
- * De esta interdependencia que se va extendiendo poco a poco a todo el mundo, se sigue que el bien común se hace hoy cada vez más universal e implica una serie de derechos y deberes que afectan a todo el genero humano.
- * El Concilio, inculca el respeto hacia el hombre, de modo que cada uno considere al prójimo sin exceptuar a nadie como "otro yo".
- * El respeto y la caridad se deben extender también a los que en el campo social, político o incluso religioso, sienten u obran de diverso modo que nosotros.
- * Puesto que todos los hombres tienen una misma naturaleza y un mismo origen, y redimidos por Cristo gozan de una misma vocación y destino divino, se ha de reconocer cada vez mas la fundamental igualdad entre todos los hombres.
- * La metamorfosis del mundo pide que no haya ni uno solo que se entregue a una ética individualista.
- * Para que cada uno cumpla mas fielmente con su deber de conciencia hay que procurar una mas amplia cultura espiritual, valiéndose de los medios de que el genero humano dispone hoy en día.

La actividad humana en el mundo

- * Hoy, con la colaboración de la ciencia y de la técnica, el hombre ha dilatado su dominio casi a la universalidad de la naturaleza. Muchos de los bienes que en otro tiempo el hombre esperaba principalmente de las fuerzas superiores, hoy se los procura ya por si mismo.
- * Una cosa hay cierta para los creyentes: que la actividad humana, es decir, el conjunto ingente de los esfuerzos realizados por el hombre a lo largo de los siglos para mejorar su condición de vida, responde a la voluntad de Dios.
- * La actividad humana, como precede del hombre, así también al hombre se ordena. Pues el hombre al obrar, no solo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a si mismo.
- * Muchos de nuestros contemporáneos parecen temer de esta vinculación entre la actividad humana y la religión un obstáculo a la autonomía del hombre, de las sociedades, de las ciencias.
- * La sagrada Escritura enseña a la humana familia que el progreso humano lleva consigo una grave tentación, pues una vez turbada la jerarquía de valores y una vez mezclado el bien con el mal, los individuos y las colectividades consideran solo sus propios intereses y no los ajenos.

Función de la iglesia en el mundo actual:

- * La iglesia ha sido fundada por Jesucristo Redentor, y congregada en el Espíritu Santo, tiene una finalidad salvífica y escatológica. Esta familia ha sido constituida y ordenada en este mundo como una sociedad por

Cristo, y equipada de medios aptos para una unión visible y social. Viene a ser como el fermento y el agua de la ciudad humana.

* La iglesia le descubre al hombre la intima verdad sobre el hombre. Lo que el Evangelio proclama y enuncia es lo que corresponde a la ley fundamental de la economía cristiana. La iglesia, en virtud del Evangelio, proclama los derechos humanos, y reconoce y estima el dinamismo de nuestro tiempo, con el que se promueven estos derechos por todas partes.

* La misión que Cristo confirió a su iglesia es de orden religioso. De esta misión emanan un encargo, y la luz y unas fuerzas que pueden servir para establecer y consolidar según la ley divina la comunidad humana. La iglesia reconoce su evolución hacia la unidad, el proceso de una sana socialización y de asociación civil y económica.

* Descuidar sus deberes terrenos, sin advertir que por esa misma fe están mas obligados a cumplirlos, según la vocación con que cada uno ha sido llamado. Pero no menos equivocados están quienes piensan que pueden dedicarse de tal modo a los asuntos terrenos como si estos fueran del todo ajenos a lo religioso, como si lo religioso se redujera a ciertos actos de culto y a determinadas obligaciones morales. La ruptura entre la fe que profesan y la vida ordinaria de muchos debe ser contada como uno de los mas graves errores de nuestro tiempo. No hay que crear oposiciones artificiales entre las ocupaciones profesionales y sociales de una parte y de la vida religiosa de otra. Las profesiones y las actividades seculares corresponden propiamente a los seglares. Los seglares, que han de tomar su parte activa en toda la vida de la iglesia, están no solo obligados a impregnar el mundo de espíritu cristiano, sino llamados a ser testigos de Cristo en todo, desde el centro mismo de la comunidad humana.

* La experiencia de los siglos pasados, el progreso de las ciencias, los tesoros escondidos en las diversas formas de cultura, con la que se manifiesta la naturaleza del hombre y abren nuevos caminos para la verdad, aprovechan también a la iglesia. La iglesia al tener una estructura social visible, se puede enriquecer con la evolución social humana.

* La iglesia no tiene mas que una aspiración: que venga el Reino de Dios y se realice la salvación de todo genero humano.

Promoción de la cultura

* La persona humana, por el cultivo de los valores y de los bienes naturales, puede alcanzar su verdadera y plena humanidad. Con la palabra cultura se indica, todo aquello con que el hombre afina o desarrolla las diversas facultades de su espíritu y de su cuerpo.

Condiciones de la cultura en el mundo de hoy:

* Las condiciones de vida del hombre moderno han cambiado tan radicalmente que se puede hablar de una nueva era de la historia humana, para perfeccionar la cultura y darla una expansión mayor. De ahí provienen las características de la cultura moderna: las llamadas ciencias exactas cultivan enormemente el juicio critico.

* Crece mas en todo el mundo el sentido de la autonomía y al mismo tiempo de la responsabilidad, lo que es de mucha importancia para la madurez espiritual y moral del genero humano. Somos testigos de que esta naciendo un nuevo humanismo, en el que el hombre se define por su sentido de responsabilidad hacia sus hermanos y hacia la historia.

* La cultura humana se debe desarrollar de modo que cultive con un orden justo la total persona humana y ayude a los hombres en las tareas a cuyo desempeño todos se sienten llamados, unidos fraternalmente en una sola familia humana.

Algunos principios relativos a la promoción de la cultura:

- * El misterio de la fe cristiana les proporciona estímulos y ayudas para cumplir su misión y el sentido de las actividades que señalan a la cultura el puesto eminente que le corresponde. El moderno progreso de las ciencias y de la técnica puede favorecer el fenomenismo y agnosticismo cuando el método de investigación que usan estas disciplinas se toma sin razón como la suprema regla para la búsqueda de la verdad total.
- * Entre el mensaje de salvación y la cultura humana se descubren muchas conexiones. Dios, revelándose a su pueblo ha hablado según la cultura propia de aquellas edades. Renueva constantemente la vida y la cultura del hombre caído; combate y aleja los errores y males que provienen de la seducción permanente del pecado, purifica y eleva la moralidad de los pueblos. Fecunda desde dentro de las cualidades espirituales y las tradiciones de cada pueblo y de cada edad; las fortifica las perfecciona y las restaura en Cristo.
- * La cultura requiere una justa libertad para desarrollarse y una legítima facultad de obrar, según su derecho y sus propios principios. Exige respeto y goza de una inviolabilidad. El Sagrado Sínodo declara que existe un doble orden del conocimiento, el de la fe y la razón.

Algunas obligaciones más urgentes de los cristianos respecto a la cultura:

- * Uno de los deberes más propios de nuestra época es el de trabajar con ahínco para que en lo económico y en lo político, en lo nacional y en lo internacional adopten decisiones en las que se reconozca el derecho de todos y en todas partes a la cultura y su ejercicio efectivo sin distinción de origen, de sexo, de nacionalidad, de religión o de posición social. Es preciso proporcionar a todos una cultura, y hacer todo lo posible para que todos adquieran la conciencia de su derecho a la cultura y del deber que tienen de cultivarse a sí mismo y ayudar a los demás.
- * Hoy día es más difícil que en otros tiempos hacer la síntesis de la variedad de disciplinas del conocimiento y del arte. Sin embargo, incumbe a cada hombre el deber de conservar su papel de persona humana integral. La primera fuente alimentadora de esta educación es la familia.
- * La armonía entre la cultura y la formación cristiana no siempre avanza sin dificultad. Los teólogos buscan el modo más adecuado para comunicar la doctrina, porque una cosa es el depósito de la fe o sus verdades y otra el modo de enunciarlas, con el mismo sentido y el mismo contenido. En el cuidado pastoral convendrá que se conozcan bien las ciencias profanas. Las letras y las artes son de gran importancia para la vida de la iglesia. Los que se dedican a las ciencias teológicas pondrán empeño en colaborar con los hombres versados en otras disciplinas, profundizar el conocimiento de la verdad revelada y no descuidar la unión con el tiempo presente. Proporcionarán servicios a la formación de ministros sagrados. Para que puedan llevar a buen término su tarea, debe reconocerse a los fieles, clérigos o seglares, la libertad de investigación, de pensar y la de expresar humilde y valerosamente su manera de ver en aquellas materias en las que son expertos.

Conclusión:

- * Las propuestas que este Sagrado Sínodo hace sacándolas de los tesoros de doctrina de la iglesia pretenden ayudar a todos los hombres de nuestro tiempo. Con una más clara perfección de su vocación, acomoden más el mundo a la excelsa dignidad del hombre, sientan el deseo de una fraternidad universal de más hondas raíces y, bajo el impulso del amor respondan a las más urgentes exigencias de nuestro tiempo.
- * La iglesia en fuerza de su misión de iluminar el orbe entero con el mensaje evangélico y de congregar a todos los hombres que sean bajo un mismo Espíritu, se convierte en el signo de la fraternidad. Por eso exige que en la misma iglesia promovamos la estima mutua, el repeto y la concordia.
- * Los cristianos, teniendo presente la palabra del Señor, nada pueden desear con más ardor que el servir cada

vez más generosa y eficazmente a los hombres del mundo actual. Han aceptado la tarea que han de cumplir en este mundo.

Con el Vaticano II se empieza a entrever la posibilidad de una conciliación entre teonomía y autonomía del hombre (realmente ésta es la raíz de todas las formas con que la cultura moderna critica a la fe cristiana), comenzando por el descubrimiento de las raíces cristianas de esta autonomía y siguiendo por el valor cristiano de la mundanidad. K. Rhaner piensa que, en una visión cristiana coherente, teonomía y autonomía se refuerzan recíprocamente. Dios quiere ser glorificado por una persona libre, que a su vez se realiza justamente en su libertad, abriendose a la comunión con Diós. De este modo la teonomía lleva a la perfección a la autonomía: cuanto más el hombre se une a Dios, mayor es también su libertad.

W. Kasper supera ciertas ambigüedades del modelo rhaneriano de la recíproca implicación a través del modelo de la analogía, que reconoce las raíces y las virtualidades cristianas de la autonomía moderna, pero precisa también la trascendencia del ethos cristiano sobre el ethos humano, según el esquema calcedonense de la no confusión y no separación.

De todas formas, la conciliación entre teonomía y autonomía no es el único problema de la antropología teológica actual. El callejón si salida en el que se había atascado el debate sobre la libertad y sobre la gracia a forzado a buscar una salida, que se ha contemplado por el lado estríctamente teológico con la vuelta al cristocentrismo neotestamentario y patrístico, y por el filosófico con el giro personalista de la antropología.

La vuelta al cristocentrismo, bíblico y patrístico, ofrece una base para que la antropología dialogue con la cultura moderna y a la vez ilumine el misterio del hombre. Cristo que es el autor de la creación es también el instaurador de la Nueva Alianza, con la trascendencia de la salvación, que culmina en la apertura al amor de Dios y de los hermanos.

La perspectiva personalista supera el individualismo exagerado, las antinomias de la naturaleza y gracia, y recupera las dimensiones sociales y cósmicas de la gracia y el pecado. La gracia es el encuentro, diálogo y entrega mutua entre Dios y el hombre.

El Vaticano II, sobre todo en *Gaudium et spes*, sienta las bases de una antropología integral que contempla al hombre no solo en su relación con Dios, sino también en todas las demás relaciones que, dependiendo de ella, definen la naturaleza y el contenido histórico del hombre.

De este modo se abren los nuevos y amplios horizontes de las diversas teologías de las realidades terrenas (de la historia, del desarrollo, de la liberación, etc.), que articulan con diversos acentos este ser relacional del hombre.